



SIGNIFICADO, SENTIDO Y REPRESENTACIONES SOCIALES

Edilberto Hernández Cano

Especialista en Gerencia de Proyectos Educativos, Magister en
Investigación social interdisciplinaria.

Estudiante del doctorado interinstitucional en educación de la
Universidad Distrital Francisco José de Caldas

edilbertoh14@gmail.com

Significado, sentido y representaciones sociales¹

Edilberto Hernández Cano

RESUMEN

El presente artículo muestra la importancia de los estudios basados en la teoría de las representaciones sociales para el campo educativo y está orientado a clarificar los conceptos de significado, sentido y representaciones sociales, ya que en el marco de estos estudios es común encontrar la utilización de estos conceptos de manera indiscriminada, y referirse a ellos como uno de los propósitos de investigación en el contexto de las pesquisas con este enfoque.

Se asume una relación de complementariedad entre los tres conceptos pues el sentido no se podría entender fuera de los significados construidos e incorporados. Las representaciones sociales se concretan en el contenido de la representación, donde los significados son parte fundamental que, objetivados a través de los procesos cognitivos, dan sentido y orientan las prácticas de los sujetos.

PALABRAS CLAVE

Representaciones sociales, significados, sentido.

¹ El artículo hace parte de la revisión teórica del proyecto de investigación doctoral “La construcción social de los jóvenes en su condición escolar: una mirada desde las representaciones sociales de los maestros de secundaria de Bogotá” del Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, investigación que se encuentra en curso.

ABSTRACT

This article shows the importance of studies based on the theory of social representations for the educational field and is intended to clarify the concepts of meaning, sense and social representations. In the framework of these studies it is common to find the use of these concepts indiscriminately, and we can refer to them as one of the purposes of research in the context of these studies with this approach.

It assumes a relationship of complementarity among the three concepts because the sense can not be understood outside of the meaning that have been built and incorporated.

The social representations are specified in the content of the representation, in which the meanings are a fundamental part, that objectified through the cognitive processes give meaning and orientation to the subjects' practices.

KEYWORDS

Social representations, meanings, sense.

INTRODUCCIÓN

Las investigaciones en el campo educativo encuentran actualmente en la teoría de las representaciones sociales propuesta por Serge Moscovici en 1961, un escenario importante para la comprensión de muchos de los problemas que atraviesa la escuela, a partir del estudio del conocimiento del sentido común que circula como contenido representacional en este espacio (informaciones, creencias, nociones, opiniones, actitudes, sistemas de valores). Para el autor, las representaciones sociales se entienden como un conjunto organizado de conocimientos originados en la vida diaria a través de la comunicación y la

interacción social cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos.

Por tanto, las representaciones sociales son una construcción social y como sistema de conocimientos permite a los sujetos comprender la realidad y orientarse en el contexto social y material proveyendo a los individuos un entendimiento como sentido común.

Las investigaciones con referencia a la teoría de las representaciones sociales formulan como propósito central indagar por el significado y el sentido que los sujetos atribuyen a los objetos de representación. En sus desarrollos teóricos o metodológicos no hay claridad sobre qué se entiende cuando se habla de los significados y los sentidos como categorías o unidades de análisis en estos estudios. El artículo busca dar claridad a este problema de tal forma que los investigadores en sus procesos analíticos asuman de manera discriminada estos conceptos.

Esta intencionalidad se presenta en forma de artículo de revisión y reflexión a través del cual se muestra la información en forma amplia, pormenorizada y crítica en relación con el objetivo del mismo.

En el desarrollo del artículo se expone en primer lugar la importancia de la teoría de las representaciones sociales para la comprensión de la realidad educativa desde el estudio del pensamiento de los diferentes actores que interactúan en la escuela y desde el punto de vista de estos sujetos, principalmente maestros y estudiantes.

En segundo lugar, y como aspecto central, interesa dar claridad a los conceptos de significados, sentidos y representaciones sociales pues las investigaciones que asumen esta teoría buscan develar el contenido de la representación (información, campo representacional y actitud) en los cuales estos tres conceptos se tornan recurrentes.

Como conclusión se presentan los conceptos, a través de los cuales se hace la revisión, en relación complementaria y diferenciada donde los significados naturalizados en la estructura cognitiva se expresan en el sentido común que orienta las prácticas de los sujetos en el proceso de anclaje de la representación social.

La teoría de las representaciones sociales y el campo educativo

En los últimos años la teoría de las representaciones sociales ha cobrado un papel importante en las investigaciones que buscan comprender el hecho educativo, los significados sociales y su incidencia en sus procesos y resultados. Para Gilly (1996), el campo educativo es un lugar privilegiado “para ver cómo se construyen, evolucionan y se transforman las representaciones sociales en los grupos sociales y para aclarar el papel de estas construcciones en las relaciones de éstos con los objetos de su representación” (p.69).

Las interacciones sociales, entendidas desde la sociología constructivista, que se dan entre los diferentes miembros de la comunidad educativa, particularmente maestros y estudiantes, están atravesadas por una variedad de representaciones relacionadas con las diversas percepciones y significados que se asignan a los diferentes actores y procesos institucionales: representaciones sobre sí mismos, sobre los otros, sobre las relaciones educativas y sobre la cultura escolar.

Castillo (2006), refiriéndose a la concepción constructivista social, sostiene que

La teoría de la representación social, comparte una idea

“ Las interacciones sociales, entendidas desde la sociología constructivista, que se dan entre los diferentes miembros de la comunidad educativa, particularmente maestros y estudiantes, están atravesadas por una variedad de representaciones relacionadas con las diversas percepciones y significados que se asignan a los diferentes actores y procesos institucionales ”

primordial con las corrientes interaccionistas: que el tipo de conocimiento —no científico— que surge espontáneamente en la sociedad es fundamental para la configuración de la vida social, ya que es un conocimiento que genera «realidad» (Berger y Luckmann, 2001), situación que lo hace digno de estudiar. (p.16)

En este sentido, Silva (2000) manifiesta que

Las representaciones sociales emergieron en el escenario educacional ofreciendo la posibilidad no sólo en tanto que un sólido marco teórico y metodológico, sino que emergieron, sobre todo, por su dimensión práctica, en el sentido de que permitían la investigación de los mecanismos psicológicos y sociales de la producción, mantenimiento y superación de determinadas formas de pensar, sentir, y actuar con relación a la práctica educacional [...]ofrecían en términos metodológicos caminos para construir la mediación entre el contexto intraescolar y extraescolar y, consiguientemente, ofrecían indicaciones para la elaboración de los procesos de intervención. (p.61).

Para otros autores citados por Silva (2000), la importancia de las representaciones sociales para comprender los hechos de la educación radica en que la teoría orienta la atención sobre el papel de las diferentes significaciones sociales en el proceso educativo. Gilly (1989) “ofrece una nueva vía para la explicación de los mecanismos por los cuales los factores propiamente sociales actúan sobre el proceso educativo influenciándolo en sus resultados (Jodelet, 1.989:364)” (p. 62).

Estudiar el campo de la educación desde la teoría de las representaciones sociales “permite comprender [...] cómo el pensamiento individual se enraíza en lo social (las ideologías, mitos, creencias, así como las condiciones de su producción), y como uno y otro se modifican mutuamente”. (Silva, 2000, p.62).

Por otro lado, investigaciones en el campo de la educación como las desarrollados por Covarrubias Papahiu, Patricia y Martínez Estrada, Claudia Cecilia (2007) sobre las representaciones sociales que construyen estudiantes, muestran cómo estas representaciones compartidas y heterogéneas permiten develar los significados, las necesidades, las intenciones y estrategias que tienen los actores que se encuentran incorporados en este escenario ofreciendo la posibilidad de desentrañar sus motivos y entenderlos como sujetos activos.

Covarrubias y Martínez (2007) muestran cómo las representaciones sociales orientan las prácticas de los actores educativos, para ellas

La mayor parte de nuestras reacciones ante los fenómenos sociales, y especialmente ante las otras personas, están en gran parte mediatizadas por la percepción y representación que tenemos de ellas. Esta representación es una apropiación singular de la realidad pero derivada de una construcción o interiorizaciones peculiares de representaciones interindividuales en un marco cultural concreto, (p.53)

Diferentes investigaciones en sus enunciados asumen como propósito develar los significados y los sentidos que tienen los sujetos sobre los diferentes objetos de representación, estos conceptos, significados, sentidos y representaciones son usados por los investigadores de manera indiferenciada. Por lo tanto, este artículo pretende dar claridad sobre estos conceptos a la hora de abordar los estudios en representaciones sociales de tal manera que quienes realizan estudios en el contexto educativo puedan comprender de qué se habla cuando se refiere a estas nociones.

SIGNIFICADOS, SENTIDOS Y REPRESENTACIONES SOCIALES UNA RELACIÓN COMPLEMENTARIA

Sobre el significado

Las representaciones sociales se expresan en un campo

“Las representaciones sociales se expresan en un campo estructurado y figurado en el cual se condensan los significados que se atribuyen a determinados objetos de la realidad social y material, que funcionan como sistemas de referencia para comprender lo que acontece, para clasificar a las personas o situaciones con quienes interactúan los sujetos.”

“En el proceso de construcción de las representaciones sociales los sujetos construyen y objetivizan una serie de significaciones sobre los objetos, fenómenos, categorías sociales o conceptos, a través del proceso de objetivación”

estructurado y figurado en el cual se condensan los significados que se atribuyen a determinados objetos de la realidad social y material, que funcionan como sistemas de referencia para comprender lo que acontece, para clasificar a las personas o situaciones con quienes interactúan los sujetos.

Schutz (1932), en el terreno de la fenomenología, se refiere a que el mundo del sentido común se encuentra tipificado en categorías de significado que permiten reconocer los nuevos fenómenos e incorporarlos a la conciencia del sujeto; en este sentido, cualquier objeto de la realidad es considerado como novedoso para un sujeto cuando no es reconocido en el campo de las significaciones y tipificaciones que ha objetivado o naturalizado.

En el proceso de construcción de las representaciones sociales los sujetos construyen y objetivizan una serie de significaciones sobre los objetos, fenómenos, categorías sociales o conceptos, a través del proceso de objetivación: construcción selectiva, esquematización estructurante y naturalización; que desde la perspectiva de Moscovici, como se citó en Valencia (2007), hace referencia al proceso de “reabsorber el exceso de significación materializándole” (Moscovici, 1976b) (p.61).

Dado que toda representación social es una representación de un sujeto sobre un objeto, en esta relación los sujetos construyen significaciones sobre los objetos, en un primer proceso de aproximación a través de la construcción selectiva, en el cual los individuos seleccionan entre la información disponible sobre el objeto de representación

aquella que se relaciona con sus modos de pensamiento, su posición en el espacio social, sus sistemas de valores, ideologías, representaciones previas y su contexto cultural, es decir, su pertenencia social y desde este lugar construyen una imagen sobre el objeto en un proceso vehiculizado por la comunicación y la interacción social.

En este sentido, Gergen, como se citó en López (2008), en los orígenes comunes del significado en el marco de la teoría constructorista social, los significados se construyen en un sentido relacional con los otros, lo cual se contrapone a la visión tradicional que parte del presupuesto de una significación “individual, es decir, parte de la noción de un yo fenoménico como punto fijo de apoyo a la actuación individual, donde el yo es consciente de poder significar” (p.2).

En un segundo momento, en el proceso de objetivación, los sujetos organizan y esquematizan la información: “se trata de una suerte de materialización y de simplificación de un fenómeno representado, rindiendo la complejidad conceptual accesible y comprensible a los sujetos” (Valencia 2007, p.61). Es decir, se organiza la información dando coherencia y posibilidad de expresar el objeto.

En tercer lugar, la información organizada y esquematizada se naturaliza en la realidad de los sujetos con la posibilidad de utilizarla en su espacio social.

Desde la perspectiva sociológica constructivista social desarrollada por Peter Berger y Tomas Luckan se entiende que esta realidad es una construcción social en el contexto de la vida cotidiana, los autores sitúan la importancia del conocimiento de sentido común, frente al conocimiento teórico desarrollado en las disciplinas científicas y, en este marco, dan lugar a significados

Es debilidad natural de los teorizadores exagerar la importancia del pensamiento teórico en la sociedad y en la historia. Por eso se hace más indispensable corregir esta equivocación intelectual. Las formaciones teóricas de la realidad, ya sean científicas, o filosóficas, o aun mitológicas no agotan lo que es real para los componentes de una sociedad. Puesto que así son las cosas, la sociología del conocimiento debe, ante todo, ocuparse de lo que la gente “conoce” como “realidad” en su vida cotidiana, no-teórica o pre-teórica. Dicho de otra manera, el “conocimiento” del sentido común más que las ideas debe constituir el tema central de la sociología del conocimiento.

Precisamente este conocimiento constituye el edificio de significados sin el cual ninguna sociedad podría existir (p. 31).

Los significados como parte del conocimiento cotidiano son indispensables para la sociedad dado que allí se materializan las diferentes significaciones sobre el mundo social, y material desde las cuales se posibilita el entendimiento, la comunicación y la acción social de los sujetos.

Por tanto, se reitera el componente social de los significados, los cuales están determinados por el contexto histórico cultural, si bien son naturalizados por los sujetos, lo que otorga sentido a los mismos es el carácter de ser compartidos por los grupos sociales de pertenencia desde los cuales ven el mundo coherente, en este orden Berger y Luckman (1984) sostienen:

Todas las tipificaciones del pensamiento de sentido común son de por sí elementos integrales del Lebenswelt concreto, histórico, socio-cultural dentro del cual prevalecen como establecidos y como aceptados socialmente. Su estructura determina entre otras cosas la distribución social del conocimiento y su relatividad y relevancia para el ambiente social concreto de un grupo concreto en una situación histórica concreta (p.32).

Por tanto, no existe una única realidad, cada grupo construye las representaciones sociales según su ubicación y posición en el espacio social, y dentro de éstas los significados como componente del contenido representacional, los cuales inciden en las diversas prácticas de los sujetos en relación a la realidad representada.

Este aspecto es contemplado por Beger y Lukman (1984) cuando manifiestan:

Mi conciencia, pues, es capaz de moverse en diferentes esferas de realidad. Dicho de otra forma, tengo conciencia de que el mundo consiste en realidades múltiples. Cuando paso de una realidad a otra, experimento, por esa transición una especie de impacto. Este impacto ha de tomarse como causado por el desplazamiento de la atención que implica dicha transición (p.38).

Por lo cual, los significados son concebidos según López (1984) como significados en relación como lo asume la teoría constructorista social a través de la acción complementaria, y en esta relación el lenguaje es el vehículo fundamental a través del cual se objetivizan, lo cual se reitera desde el constructivismo social

La realidad de la vida cotidiana se presenta ya objetivada, o sea, constituida por un orden de objetos que han sido designados como objetos antes de que yo apareciese en escena. El lenguaje usado en la vida cotidiana me proporciona continuamente las objetivaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual éstas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado para mí... de esta manera el lenguaje marca las coordenadas de mi vida en la sociedad y llena esa vida de objetos significativos. (Berger y Luckman 1984 p. 39).

La realidad significada para los sujetos se expresa en sus prácticas entendidas como acción o intención con sentido. En lo que sigue se busca explicar la noción de sentido en el marco de la teoría de las representaciones sociales.

Sobre el sentido

En el marco de la teoría de las representaciones sociales el sentido se asocia al pensamiento del grupo o colectivo social como “sentido común” tal como lo enuncia Jodelet (1986) en su definición general sobre las representaciones sociales: El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la opresión de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En el sentido más amplio designa una forma de pensamiento social” (p.475).

Para Berger y Luckman (1984) en relación al sentido común manifiestan:

Sé que vivo con ellos en un mundo que nos es común. Y, lo que es de suma importancia, sé que hay una correspondencia continua entre mis significados y sus significados en este mundo, que compartimos un sentido común de la realidad de éste. La actitud natural es la actitud de la conciencia del sentido común,

“El anclaje como uno de los procesos de construcción de las representaciones se entiende como el transcurso a través del cual la representación social construida naturalizada dotada de significación se enraíza en el pensamiento social [...]”

precisamente porque se refiere a un mundo que es común a muchos hombres. El conocimiento del sentido común es lo que comparto con otros en las rutinas normales y auto-evidentes de la vida cotidiana. (p. 41)

El anclaje como uno de los procesos de construcción de las representaciones se entiende como el transcurso a través del cual la representación social construida naturalizada dotada de significación se enraiza en el pensamiento social, en el conocimiento de sentido común, orienta las prácticas cotidianas de los sujetos, se integra a la red de significación social impregnada de valores y creencias sociales que permite la comprensión, el entendimiento y la comunicación en el mundo de la vida.

El anclaje se expresa en las prácticas cotidianas de los sujetos, sometidas a las fuentes de significación social objetivadas y cargadas, como se anotó anteriormente, de una jerarquía de valores, creencia y condiciones sociales, históricas, culturales y económicas. En este orden de ideas, Jodelet, como se citó en Valencia (2007), entiende el sentido como una modalidad del proceso de anclaje.

Esta modalidad depende de las fuentes de significación social en vigor, a partir de las cuales la representación toma su lugar como un hecho social. Ella puede encarnar al mismo tiempo un valor y un contra-valor, según sea la adhesión religiosa, política o ideológica de quienes la sostienen. (p.65).

La representación social como sentido común y expresada en el anclaje se convierte para el individuo en un instrumento que le permite conocer y comprender la realidad, interactuar con otros sujetos, es decir, la representación social incorporada en el sistema de pensamiento se convierte en un conocimiento práctico que orienta o guía a los sujetos en la vida cotidiana.

Para Guzmán y Saucedo (2015) refiriéndose al sentido en el marco de la experiencia entendida como “lo que nos pasa”, que nos construye, la experiencia toma sentido cuando a través del lenguaje y de procesos semióticos le damos cauce como orientación de nuestro actuar” (p.1029). En la misma orientación los significados objetivados cobran importancia como sentido en el anclaje que como sistema representacional orienta y guía las prácticas y, en el contexto de Guzmán y Saucedo, la experiencia de los sujetos.

El sentido es una construcción del sujeto desde el marco de la red de significados construidos en el contexto de la interacción social, la comunicación y las condiciones

sociales y culturales. En palabras de Guzmán y Saucedo (2015), “sentido construido por la persona a través de sus apropiaciones de lenguaje y de prácticas con significado” (p.1030). Por tanto el sentido se expresa como motivo/intención de la acción, guía y orienta las prácticas de los sujetos, que en la teoría de las representaciones sociales se enmarcan en el sentido común, cuando los motivos de la acción (sentidos) se conjugan con la red de significaciones compartidas por los sujetos, por tanto, el sentido está contenido en los significados personales y colectivos incorporados y construidos, pero se concreta en la acción. Estos planteamientos se relacionan con los postulados de Weber en su desarrollo de la sociología comprensiva en la cual vincula el sentido con la acción. Para Weber una acción social es tal si tiene sentido subjetivo, es decir, está motivada en relación con otros sujetos. El motivo se entiende como “la conexión de sentido que para el actor o el observador aparece como fundamento con sentido de una conducta” (Weber, 1996, p. 10); por tanto, para los investigadores sociales dar cuenta de éste es interpretar o captar lo que motiva la acción, es decir, como comprensión explicativa de la acción

Para Weber (1996), una acción social es aquella "en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose ésta por su desarrollo" (p.5). En tanto es acción social, está dirigida a actuar en función de otros sujetos en una relación social tal como lo expresa este autor: “no toda clase de contacto entre los hombres tiene carácter social; sino sólo una acción con

“Por sentido subjetivo, desde la perspectiva de este sociólogo, se entiende como la conciencia que tiene el sujeto de las acciones que realiza, en palabras de Weber una acción es 'una conducta humana siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo'”

precisamente porque se refiere a un mundo que es común a muchos hombres. El conocimiento del sentido común es lo que comparto con otros en las rutinas normales y auto-evidentes de la vida cotidiana. (p. 41)

El anclaje como uno de los procesos de construcción de las representaciones se entiende como el transcurso a través del cual la representación social construida naturalizada dotada de significación se enraiza en el pensamiento social, en el conocimiento de sentido común, orienta las prácticas cotidianas de los sujetos, se integra a la red de significación social impregnada de valores y creencias sociales que permite la comprensión, el entendimiento y la comunicación en el mundo de la vida.

El anclaje se expresa en las prácticas cotidianas de los sujetos, sometidas a las fuentes de significación social objetivadas y cargadas, como se anotó anteriormente, de una jerarquía de valores, creencia y condiciones sociales, históricas, culturales y económicas. En este orden de ideas, Jodelet, como se citó en Valencia (2007), entiende el sentido como una modalidad del proceso de anclaje.

Esta modalidad depende de las fuentes de significación social en vigor, a partir de las cuales la representación toma su lugar como un hecho social. Ella puede encarnar al mismo tiempo un valor y un contra-valor, según sea la adhesión religiosa, política o ideológica de quienes la sostienen. (p.65).

La representación social como sentido común y expresada en el anclaje se convierte para el individuo en un instrumento que le permite conocer y comprender la realidad, interactuar con otros sujetos, es decir, la representación social incorporada en el sistema de pensamiento se convierte en un conocimiento práctico que orienta o guía a los sujetos en la vida cotidiana.

Para Guzmán y Saucedo (2015) refiriéndose al sentido en el marco de la experiencia entendida como “lo que nos pasa”, que nos construye, la experiencia toma sentido cuando a través del lenguaje y de procesos semióticos le damos cauce como orientación de nuestro actuar” (p.1029). En la misma orientación los significados objetivados cobran importancia como sentido en el anclaje que como sistema representacional orienta y guía las prácticas y, en el contexto de Guzmán y Saucedo, la experiencia de los sujetos.

El sentido es una construcción del sujeto desde el marco de la red de significados construidos en el contexto de la interacción social, la comunicación y las condiciones

sociales y culturales. En palabras de Guzmán y Saucedo (2015), “sentido construido por la persona a través de sus apropiaciones de lenguaje y de prácticas con significado” (p.1030). Por tanto el sentido se expresa como motivo/intención de la acción, guía y orienta las prácticas de los sujetos, que en la teoría de las representaciones sociales se enmarcan en el sentido común, cuando los motivos de la acción (sentidos) se conjugan con la red de significaciones compartidas por los sujetos, por tanto, el sentido está contenido en los significados personales y colectivos incorporados y construidos, pero se concreta en la acción. Estos planteamientos se relacionan con los postulados de Weber en su desarrollo de la sociología comprensiva en la cual vincula el sentido con la acción. Para Weber una acción social es tal si tiene sentido subjetivo, es decir, está motivada en relación con otros sujetos. El motivo se entiende como “la conexión de sentido que para el actor o el observador aparece como fundamento con sentido de una conducta” (Weber, 1996, p. 10); por tanto, para los investigadores sociales dar cuenta de éste es interpretar o captar lo que motiva la acción, es decir, como comprensión explicativa de la acción

Para Weber (1996), una acción social es aquella "en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose ésta por su desarrollo" (p.5). En tanto es acción social, está dirigida a actuar en función de otros sujetos en una relación social tal como lo expresa este autor: “no toda clase de contacto entre los hombres tiene carácter social; sino sólo una acción con

“Por sentido subjetivo, desde la perspectiva de este sociólogo, se entiende como la conciencia que tiene el sujeto de las acciones que realiza, en palabras de Weber una acción es 'una conducta humana siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo'”

Perfiles Educativos, vol. XXIX, núm. 115, enero-marzo. Distrito Federal, México.

Gilly, M. (1993): Las representaciones sociales en el campo de la educación. En D. Jodelet (editor): Las representaciones sociales. (3ª edición). Paris: Puf.

_____(1980): Maestro y alumno roles institucionales y representaciones sociales . Paris Puf.

Guzman, C y Saucedo, C. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios. Revista Mexicana de investigación educativa. Volumen 20 No. 67. pp. 1019 – 1054.

Ibáñez, T. (1979). Factores sociales de la percepción hacia una psicología del significado. Recuperado 27 de Junio de 2017. https://ddd.uab.cat/pub/quapsi/-quapsi_a1979v1n7/quapsi_a1979v1n7p71.pdf

Jodelet, D. (1986): "La representación social: fenómenos, concepto y teoría". En moscovici, s.(dir.): Psicología Social.Vol.2, Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona: Paidós pp.469-495

López, H.J. (2008) Reflexiones sobre los aportes de Gergen Kenneth a los “orígenes comunes del significado”, EN: Revista electrónica de psicología social. N° 16 - Diciembre de 2008. Recuperado 5 de Junio de 2017. <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/255>

Moscovici, S. (1979) “El Psicoanálisis, su imagen y su público”. Edit. Huemul, Buenos Aires, Argentina.

Kenneth, G. (1996). Realidades y relaciones: aproximaciones a la construcción social. Barcelona: Paidós.

Silva, L. (2000). Escuela: espacio intersubjetivo de representaciones múltiples. En Casado E.y Calonge S. Representaciones sociales y educación. Cuadernos de posgrado 25. Venezuela.

Schütz, A. (1932), La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva, Ediciones Paidós, Barcelona, 1ªreimpresión en España, 1993.

Valencia, A, S. (2007). “Elementos de la construcción, circulación y aplicación de las representaciones sociales”. En Rodriguez, T y Garcia, M. Representaciones sociales teoría e investigación. Universidad de Guadalajara- pp. 51-88

Weber, M. (1996). Economía y sociedad. México: Fondo de Cultura Económica.